

LIDA, Miranda, *Historia del catolicismo en la argentina. Entre el siglo XIX y el XX*, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2015, 272 pp.

*Historia del catolicismo en la argentina*, es una obra de síntesis que recupera una larga trayectoria de investigación de la autora y sirve de referencia para explorar sobre la formación de la Iglesia católica en la argentina. Su análisis adopta una perspectiva que se ubica en el cruce entre la historia social, política y cultural.

El libro trata el modo en que se fue conformando la relación entre la iglesia católica y la sociedad argentina, como así también las implicancias políticas que se derivaron de dicha relación. En ese sentido, la trayectoria del catolicismo desarrollada en sus páginas aspira no solo a narrar una historia religiosa de la argentina sino también una historia social, política y cultural en un sentido más amplio. A la vez, revela los lazos de la institución con el mundo y con una modernidad en la que el progreso se instaló en el lugar antes ocupado por la fe.

La obra consta de nueve capítulos organizados cronológicamente, a lo largo de los cuales se despliega la evolución de la iglesia durante los dos siglos en cuestión.

En los primeros tres capítulos se presenta la situación en que se encuentra la Iglesia argentina a fines del siglo XIX hasta la formación de una Iglesia unificada en 1920. En un comienzo nos encontramos en un contexto de crisis internacional de las instituciones eclesásticas a causas de diversos enfrentamientos que se produjeron en dicha etapa, además se exponen las diversas acciones que llevan a cabo los católicos para poder reorganizarse y recuperar poder.

En 1890 se observa un cambio de rol que llevó a cabo la iglesia frente a la crisis económica, además se analiza la fragmentación que tuvo el catolicismo por motivos tanto económicos, sociales, políticos y culturales. La obra hace hincapié en el papel que jugaron los inmigrantes, así como también la inexistencia del pluralismo dentro de la Iglesia.

Al final de esta parte nos encontramos frente a la búsqueda del catolicismo de una mayor integración institucional, aunque la cuestión social acapara toda la atención de los católicos, esto principalmente será causado por lo acontecido en la primera guerra mundial.

Lo que podemos destacar en esta parte de la obra es su análisis sobre el papel que tomaron las mujeres dentro de la iglesia, prestando especial atención a la formación de la liga argentina de damas católicas.

Entre los capítulos cuatro y seis se analiza lo acontecido entre 1920 a 1930, a lo largo de lo cual se afianzó la autoridad religiosa y la centralización de la iglesia. Se muestra el cambio de perspectiva de la iglesia, que pasó de ver mal el contacto con el mundo moderno, materialista y hostil, a reconocer todo tipo de transacción con este mundo, ya que buscó ocupar un lugar central en la sociedad.

En esta parte de la obra se hace un paréntesis aparte sobre lo acontecido en torno a la revista *Criterio* y al papel que jugó esta avalando un catolicismo que se involucra en los diversos debates de la época, intervención que pretendió extender su influencia sobre amplios sectores de la sociedad argentina, incluso entre los no católicos.

Se destaca lo acontecido en 1930, cuando el catolicismo alcanzó una amplia presencia social y política, por su apoyo a la manifestación del golpe militar de 1930. A su vez, esto resultó favorable para disimular conflictos internos de la institución. En este contexto, se resalta la capacidad del catolicismo de movilizar grandes cantidades de fieles, reflejadas en eventos como el Congreso Eucarístico Internacional de 1935.

Luego se observa lo acontecido entre 1930 a 1943, contexto en el cual se ve el papel que jugó el catolicismo frente a la crisis económica de 1930. Con ese fin, la autora delimita dos etapas. La primera (1930-1936) se caracteriza por una agudización de la sensibilidad social de la iglesia, tendencia que la llevó a oscilar entre respuestas tradicionales (colectas, campañas de caridad) y una tímida apelación a la intervención del estado ante la recrudecida cuestión social. En la segunda etapa (1936-1943) se volvió ineludible la aceptación del papel del estado como árbitro de la conflictividad social y obrera y los católicos se prestaron ampliamente a colaborar, tendencia que caracterizó los años previos a la llegada de Perón al poder.

En esta etapa nos encontramos frente a los desafíos que enfrentó el catolicismo en la posguerra. En ese contexto, los cambios excedieron con creces el campo de la teología para permear todas las expresiones de la sociabilidad y la cultura católicas del periodo. Las juventudes católicas fueron las mejor preparadas para afrontar la coyuntura peronista, mientras que otras voces del catolicismo, tales como las de la revista *Criterio*, fueron más cautelosas, mostraron intranquilidad frente al avance del poder del estado.

Para finalizar analiza lo acontecido entre 1950 hasta 1962, coyuntura en la que el catolicismo pasó por diversas transformaciones tanto a escala internacional, nacional y regional.

En este contexto la iglesia asumió un papel ambivalente, se desempeñó como un factor de poder en un escenario que la impulsó a comportarse como un actor burocrático y corporativo, entretanto debió idear estrategias para acoger y preservar en su seno a un laicado inquieto y activo, que presionaba por desbordar el marco de las jerarquías eclesiásticas.

La obra resulta consistente y a la vez sugerente en cuanto que aporta una lectura lúcida sobre la diversidad de prácticas sociales y políticas del campo religioso y los vínculos con el poder, resultando de gran interés para el estudio de la historia social y política.

Este libro complejiza el análisis, buscando la definición de ciertos conceptos para así lograr una mayor comprensión del objeto de estudio. Resulta de vital importancia a la hora de avanzar en el estudio de esta temática.

*Ricardo Joaquin Torrejon*

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.